

ÍNDICE

Introducción

Primera tarea: Afrontar la ruptura conyugal

- 1.1. ¿Cómo se vive hoy el matrimonio?
- 1.2. ¿Cómo se lastima un matrimonio?
- 1.3. ¿Por qué llegamos al divorcio?
- 1.4. ¿Cómo daña el divorcio a los cónyuges?
- 1.5. ¿Cómo perjudica el divorcio a los hijos?

Segunda tarea: Sanar las heridas del pasado

- 2.1. El doloroso proceso de la separación
- 2.2. Para avanzar, nuestro dolor tiene que cicatrizar
- 2.3. Pequeña caja de herramientas para ayudar a nuestros hijos
- 2.4. Vínculo sano con el ex cónyuge = futuro en paz
- 2.5. La gracia del perdón, a nosotros y a nuestro ex cónyuge

Tercera tarea: Asimilar la doctrina de la Iglesia sobre el divorcio

- 3.1. ¿Cómo entendía Jesús el divorcio?
- 3.2. ¿Cómo vivieron el divorcio y las nuevas nupcias los primeros cristianos?
- 3.3. El camino de los creyentes DVC en la *Familiaris consortio*
- 3.4. Principios básicos de la nulidad eclesiástica
- 3.5. Los pasos de la nulidad eclesiástica

Cuarta tarea: Reconstruirnos en la fe como nueva familia

- 4.1. Las fortalezas del matrimonio en la Biblia
- 4.2. Familias en la Biblia
- 4.3. Somos una familia reconstruida
- 4.4. Nuestros hijos también reconstruyen la familia
- 4.5. Los soportes de toda familia

Quinta tarea: Vivir una espiritualidad propia en la Iglesia

- 5.1. La espiritualidad de los creyentes DVC
- 5.2. Los creyentes DVC y el bautismo
- 5.3. Los creyentes DVC y la Reconciliación
- 5.4. Los creyentes DVC y la Eucaristía
- 5.5. Los creyentes DVC también edifican la Iglesia

Anexo de oraciones
Fuentes bibliográfica

INTRODUCCIÓN

Cuando los esposos sufren problemas en sus relaciones, han de poder contar con la ayuda y con el acompañamiento de la Iglesia (*Relatio Synodi*, 18 de octubre de 2014, n. 44).

Las situaciones de los divorciados casados de nuevo exigen un acompañamiento muy respetuoso, debiéndose evitar todo lenguaje y toda actitud que hagan que se sienten discriminados y fomentar su participación en la vida de la comunidad. Cuidar de ellos no supone para la comunidad cristiana una debilitación de su testimonio acerca de la indisolubilidad matrimonial; al contrario, precisamente con ese desvelo expresa la misma su caridad
(*Relatio Synodi*, 18 de octubre de 2014, n. 51).

Pocos creyentes quedarán tranquilos al presenciar un importante signo de los tiempos en el ámbito familiar: el considerable aumento de divorcios, especialmente de parejas que han celebrado el matrimonio sacramental. En México, sigue aumentando la cifra de 17 divorcios por cada cien matrimonios (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática).

Sin cifras exactas, se puede decir que una buena parte de los creyentes que se divorcian contraen un nuevo matrimonio civil. Lo buscan tal vez por la necesidad de darle estabilidad y protección a sus hijos, o porque quieren darse una segunda oportunidad para construir una relación conyugal sana. Cualesquiera sean los motivos, este nuevo estado les plantea desafíos relacionales, comunitarios, e incluso espirituales, que no siempre saben cómo afrontar.

¿Cómo ejerce la Iglesia su misión salvífica con los creyentes divorciados vueltos a casar (DVC) y con sus familias? Justamente por medio de los tres principales apoyos que resaltan de las dos citas del epígrafe: otorgándoles acompañamiento, cuidado y participación en la comunidad. Aunque haya que reconocer, con toda honestidad, que algunas comunidades eclesiales todavía tienen mucho que avanzar en cuanto al trato y la inclusión de dichas familias. Sin embargo, el nuevo camino ya está trazado y muchos empiezan a recorrerlo bajo la inspiración del Espíritu (cf. el documento completo *Relatio Synodi*, del 2014).

Este libro surge de la sensibilidad eclesial de nuestros tiempos hacia los cónyuges DVC y sus familias. Trata de ser un aporte al esfuerzo que realizan muchos agentes de pastoral que los acompañan y les ofrecen el abrazo cálido de la Iglesia.

Las 25 reflexiones que lo componen buscan ofrecer luces doctrinales y pastorales para que los fieles DVC y sus hijos puedan fortalecer su nuevo núcleo familiar y su identidad como miembros del Pueblo de Dios.

Está dirigido a los coordinadores de pastoral familiar en las diócesis y parroquias; a los sacerdotes y religiosos que necesitan herramientas para dar un apoyo específico a estos matrimonios y sus familias; como también a los mismos creyentes DVC que se esfuerzan por vivir su fe como pareja y como familia.

Se propone en estas páginas la posibilidad de estructurar un acompañamiento pastoral a partir de cinco tareas básicas que los fieles DVC han de trabajar:

1ª *Afrontar la ruptura conyugal*: Repasar los motivos que llevaron a la separación del primer matrimonio, identificar los problemas que aún sigan vigentes y descubrir los efectos que el divorcio generó en los hijos.

2ª *Sanar las heridas del pasado*: Aprender de la experiencia de ruptura y terminar de cerrar las heridas que aún se mantengan abiertas, en los cónyuges y en los hijos. Todo con la finalidad de no repetir en el presente los errores o problemas del pasado.

3ª *Asimilar la doctrina de la Iglesia sobre el divorcio*: Comprender el trasfondo de la normatividad eclesial referente a los DVC y considerar la posibilidad que ofrece la misma comunidad cristiana de regularizar canónicamente su situación matrimonial.

4ª *Reconstruirse en la fe como nueva familia*: Asumir la identidad de familia reconstituida y aprender a solucionar los problemas y desafíos derivados de esta nueva situación.

5ª *Vivir una espiritualidad propia en la Iglesia*: Aprovechar los recursos que la comunidad cristiana nos ofrece para acrecentar nuestra vida de fe y prestar un servicio pastoral desde nuestra situación familiar.

Cada tarea se desarrolla a través de cinco reflexiones que poseen una metodología didáctica y sencilla: a) una aclaración sobre el lugar y la importancia del tema, así como los objetivos que se persiguen en él; b) los puntos del contenido sustentados en la Biblia, la doctrina del Magisterio, la pastoral y el desarrollo humano; c) una serie de preguntas de comprensión, especialmente pensadas para el trabajo en grupo (aunque también pueden servir para la asimilación personal); y d) una propuesta de oración que busca la fuerza espiritual para experimentar el tema en el seno familiar.

Este curso-taller, o material pastoral, está pensado para trabajarse en grupos coordinados por agentes con una formación básica en pastoral familiar (en sesiones semanales o quincenales, según el tiempo y los compromisos de los participantes). Asimismo, los matrimonios DVC pueden estudiarlo en sus casas, en un ambiente y tiempo propicios, con el muy recomendable apoyo de un director espiritual.

Al compartir este libro, pensamos en las mujeres y los hombres que han experimentado una ruptura matrimonial (dolorosa o pacífica) y que se sienten motivados a retomar su proyecto de futuro con un nuevo cónyuge; recordamos también a sus hijos –y a los que tal vez nazcan en la nueva familia–, porque no tienen fácil la adaptación a la nueva dinámica familiar; consideramos a los parientes y amigos que quieren ofrecer su ayuda, sobre todo cuando ésta quiere darse desde la fe. Queremos que todos ellos capten y hagan suyo el mensaje de que Dios posibilita al ser humano para que siga caminando, a pesar de los fracasos; la convicción de que no están solos, sino que cuentan con el apoyo de la comunidad eclesial; la esperanza de que, a pesar del divorcio, pueden construir un nuevo núcleo familiar, sólido y nutricional, en el que Dios se haga

presente.

México, D.F.